

arte las tiene y grandes. Yo, afortunadamente, no tuve que vencer grandes dificultades para llegar donde estoy. Realmente entonces no había tantos obstáculos en nuestra carrera. Pero de todas formas... ¡Cuántos sinsabores se pasan! En Hollywood hay centenares de artistas que valen y apenas ganan para vivir.

—Usted, en cambio, habrá ganado mucho dinero.

Sonríe antes de contestar.

—¡Hombre...! - dice luego—Mucho dinero... Regular: cerca de los dos millones de dólares.

—¿Y tiene usted ahorrado.. ?

—Muy poco—responde Sánchez García—. ¡Gastan tanto estos hombres...!

Otra pregunta nuestra, desvía el rumbo de la conversación.

—Según un periódico madrileño, usted se llama en realidad...?

—Antonio Garrido Monteagudo Moreno. Pero todo el mundo me conoce por mi último apellido. Y es que los primeros ofrecen en Norteamérica grandes dificultades para su pronunciación. Moreno sin embargo, es asejizable para ellos. Es por esto por lo que muchos artistas se cambian de nombre; no por capricho como equivocadamente se supone.

—Una pausa mientras nos sirven el aperitivo. Y, tras beber un sorbo, interrogamos:

—¿Conoce usted algo de nuestra producción cinematográfica?

—No, señor—lamenta él—. Mi alejamiento de España me lo ha impedido. Sin embargo, aprovecharé mi estancia en ella para ver algo. Pero puedo asegurar que será buena. Con sus defectos, como todo lo incipiente, claro. España tendrá buenos actores. Su *marco* es inmejorable...

Aventuramos:

—Si usted se decidiese a *filmar* aquí. .

—Es pronto. Yo no me debo a mí mismo. Tengo mis compromisos ineludibles. Volveré a América unos años más y cuando regrese estoy a la disposición de la empresa que me reclame.—Hace una pequeña pausa y agrega:—Algo me ha hablado de esto Benito Perrojo. Y... no sé... Estudiaré el asunto y... veremos...

Callamos unos instantes, al final de los cuales interrogamos:

—¿Qué película suya le gusta más?

—«Mare nostrum», desde luego... Y eso que, por cuestiones de índole internacional, se le han quitado algunas escenas muy interesantes. También me agrada «Su Alteza el Príncipe».

—Y diga, señor Moreno, ¿realmente existe peligro al rolar algunos *films*.

—Si, señor: Desde luego hay mucho truco; pero existen ocasiones en que se expone el artista.

—Tal vez a algún accidente de estos se refería una gacetilla que hace un par de años publicó toda la prensa.